

FILMINAS

BONNE PRESSE

Yap, escenas y texto de A. MATHÉ; dibujos de P. JOUDIQU. Bobina núm. 1: 34 fotogramas (18 x 24); bobina núm. 11: 30 fotogramas. Eastmancolor. Bonne Presse, París.

Tenemos a la vista dos de las 20 filmas editadas por la B. P. sobre un tema unitario: *Yap*. Vienen acompañadas de dos folletos explicativos. El primero presenta la serie y sirve de comentario a las 10 primeras bobinas, el segundo comenta las demás.

Yap es el nombre del héroe de la historia que se desarrolla en esta larga serie de filmas. Lejos de ser un buen entretenimiento, *Yap* es una historia eminentemente catequística, fruto de un estudio depuradísimo de A. Mathé, que P. Joudiou ha sabido plasmar en unos cuadros encantadores por su sencillez, sobriedad y elegancia de trazos y colores.

Yap es un niño pagano que se encuentra solo, perdido en una tierra sin nombre. Pasados los primeros momentos de desesperación, *Yap* organiza su vida en este ambiente plenamente salvaje. El contacto directo con la naturaleza sin mixtificaciones y el tiempo de reflexión que le depara la soledad, le hacen descubrir poco a poco las maravillas de la creación y a través de ellas a su Autor. Más tarde, *Yap* descubrirá la realidad social y la realidad religiosa encarnada en una comunidad cristiana. Acaba *Yap* recibiendo el Bautismo y abrazando, por medio de la Sagrada Comunión, a aquel Dios que vislumbrara en la soledad.

Las peculiares situaciones porque *Yap* atraviesa, su capacidad de reflexión guiada siempre por indomable optimismo le van sugiriendo a él y al que contempla las diversas escenas, las verdades esenciales de la Religión, primero enfocadas desde el punto de vista de la razón natural, luego ya engastadas en el orden sobrenatural.

Ha nacido esta serie de filmas con el objeto primordial de despertar el sentido de Dios en los niños faltos de ambiente cristiano. Las verdades en que más se insiste siguen de cerca el esquema de J. Colomb en *Parlez, Seigneur*; por tanto, estas proyecciones pueden servir de magnífica introducción a esta obra. Con todo está claro que su alcance es mucho mayor y que resultarán utilísimas a todo catequista, dentro de la edad infantil. Aún los niños que han vivido siempre en el cristianismo encontrarán en ellas la ocasión de profundizar de manera más vital y entretenida las explicaciones recibidas.

Cada fotograma lleva al pie una frase que explica el sentido de la imagen. Pero al catequista corresponde sacar el partido de la enorme cantidad de sugerencias que brotan espontáneamente de las diversas actitudes de *Yap* y de su amigo Michel. El aspecto bíblico está así mismo muy bien estudiado mediante escenas y términos evocadores.

La realización plástica de Joudiou merece plácemes tanto en el orden estético como en el pedagógico. Su pincel moderno y esquemático lejos de paralizar la actividad psicológica del niño por un realismo que lo da todo hecho, ha sabido quedarse en el plano de lo ideal, permitiendo al niño completar la escena por su cuenta.

Yap presupone una idea muy alta del catequista; pide mucho de él; por tanto el fruto de la proyección está condicionado en gran parte por su respuesta. Ningún catequista deberá lanzarse a la aventura de presentar estas filmas al público infantil sin haberlas antes sometido a un examen concienzudo. El experto.

encontrará en ellas un copioso arsenal de sugerencias y de cuestiones que piden solución.

Alguna actitud un tanto convencional en el protagonista puede muy bien pasarse por alto teniendo en cuenta la extensión de la serie y la variedad de temas religiosos que por definición deben tocar estos fotogramas. La fotografía es excelente.

Aunque nuestro juicio en realidad sólo puede recaer sobre las filmintas números 1 y 11 de la serie, no dudamos de que la calidad de las restantes no desmerecen en nada de las muestras que poseemos.

Agustín VARELA

CENTRAL CATEQUÍSTICA SALESIANA

Historia Sagrada. Antiguo Testamento, 2.ª parte (desde Moisés a Salomón), 42 fotogramas (18 x 24) en ferraniacolor, Central Catequística Salesiana, Madrid.

No faltan en España subsidios de primera calidad para la explicación de la Historia Sagrada, tales como magníficas colecciones de láminas murales. Pero no todas las catequesis pueden hacerse con estas exquisitas editoriales. No vamos a discutir sobre las ventajas que puede tener una buena lámina sobre una vista fija, que también las tiene, así como también sus inconvenientes. Lo que sí queremos hacer constar es el buen tanto a su favor que se ha apuntado la Central Catequística Salesiana al hacer asequibles a la mayoría de los centros catequísticos una buena colección de láminas sobre la Historia Sagrada por medio de esta serie de filmintas.

En efecto, la serie completa del Antiguo Testamento comporta en tres filmintas un total de 130 fotogramas que van siguiendo paso a paso la historia de la salvación. Hermoso arsenal de imágenes para la explicación de esta sección de la catequesis.

No sabemos si la C. C. S. ha edi-

tado ya estas imágenes en transparencias sueltas, pero en este caso la serie ganaría en movilidad y su valor sería múltiple al poder traer estas escenas que ya los niños conocieron en la explicación de la Historia Sagrada como ilustración de los temas puramente doctrinales. Maravillosos efectos podremos esperar de esta fusión bíblico-doctrinal.

La realización pictórica es de tipo clásico. Aunque el gusto de nuestra época no coincide precisamente con este género de pintura, la perfección técnica y la exactitud histórica la hacen perfectamente aceptable en todo tiempo, y le confieren además esa solemnidad y respeto que se merece todo lo sagrado. El color, de tonos moderados a causa del predominio de la línea, es bueno.

Acompaña la filminta un folleto explicativo, de 24 páginas, que comenta sucintamente cada uno de los fotogramas.

Agustín VARELA